

# CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO Y LAS RECOMENDACIONES INTERNACIONALES: EL CASO DE LA POLÍTICA MACROECONÓMICA, 1952-1958\*

---

Daniel Ahumada Benítez\*\*  
Pontificia Universidad Católica de Chile

Este trabajo examina las conversaciones de la administración de Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958) con el gobierno estadounidense y organismos financieros internacionales referidas a las recomendaciones de políticas macroeconómicas antiinflacionarias hacia Chile. Se plantea que los temas discutidos con los actores internacionales se vieron reflejados a los lineamientos de los planes de política macroeconómica del gobierno de Ibáñez. Las autoridades chilenas fueron constantemente receptivas a sugerencias como controlar la inflación, políticas destinadas a generar una menor oferta monetaria y liberalizar la economía. Sin embargo, la aplicación efectiva y rigurosa de los planes económicos elaborados a partir de las recomendaciones internacionales solo ocurrió cuando hubo un recrudescimiento de las condiciones económicas en 1955 y no antes.

*Palabras clave:* Carlos Ibáñez, organismos financieros internacionales, política macroeconómica, Estados Unidos.

CARLOS IBÁÑEZ DEL CAMPO AND THE INTERNATIONAL RECOMMENDATIONS: THE CASE OF MACROECONOMIC POLICY, 1952-1958

The aim is to examine the conversations between the administration of Carlos Ibáñez del Campo (1952-1958) with the United States government and international financial organizations related to the recommendations of anti-inflationary macroeconomics policies towards Chile. It is argued that the topics discussed with the international actors were reflected in the macroeconomic policy plans of the Ibáñez government. The Chilean authorities were constantly receptive of suggestions about inflationary control, policies that would lead to lower monetary supply and liberalization of the economy. However, a real and rigorous application of the economics plans elaborated from international recommendations only began when there was a complication in the economic conditions in 1955 and not before.

*Keywords:* Carlos Ibáñez, international financial organizations, macroeconomic policies, United States.

Artículo Recibido: 2 de Junio de 2022  
Artículo Aceptado: 4 de Agosto de 2022

---

\* Investigación producto de los resultados de mi participación como tesista en el Proyecto Anillos 180001.

\*\* E-mail: dlahumada@uc.cl

## Introducción

Una de las críticas recurrentes hacia el modelo industrializador latinoamericano iniciado en la década de 1930 ha sido los desequilibrios macroeconómicos que ocasionó, como la inflación<sup>1</sup>. El alza en el costo de la vida comenzó a ser un elemento común en la región desde los años setenta, y solo cuatro países tuvieron procesos inflacionarios constantes en las décadas anteriores, entre esos Chile<sup>2</sup>. Un caso destacado, donde el aumento de precios llegó a niveles no vistos hasta ese momento, ocurrió durante la presidencia de Carlos Ibáñez del Campo (1952-58). Para enfrentar la situación, desde los inicios del gobierno se desarrollaron «planes de estabilización» de la economía y de control inflacionario<sup>3</sup>. Solo en los últimos años de Ibáñez se logró controlar parcialmente el alza en el costo de la vida con la contratación de la consultora estadounidense Klein-Saks –que asesoró a Chile en temas económicos entre septiembre de 1955 y junio de 1958– y con un cambio desde políticas promotoras de la demanda agregada e intervención estatal en la economía hacia medidas deflacionarias y liberalizadoras.

La adquisición de los servicios de la Misión Klein-Saks y el cambio de enfoque económico se han explicado por: una mala situación económica y política interna del país durante la administración de Ibáñez<sup>4</sup>, la búsqueda del gobierno por un acercamiento con

---

<sup>1</sup> Bértola, Luis y Ocampo, José Antonio, *El desarrollo económico de América Latina desde la Independencia*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 2013, pp. 218-220.

<sup>2</sup> *Ibidem*, pp. 227-229. Los otros tres países fueron Brasil, Argentina y Uruguay.

<sup>3</sup> Hirschman, Albert, *Estudios sobre política económica en América Latina (en ruta hacia el progreso)*, Aguilar, Madrid, 1964, p. 220.

<sup>4</sup> Hirschman, Albert, *op. cit.*, pp. 219-239; Pinto, Aníbal, *Chile: una economía difícil*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1964, p. 180; Collier, Simón y Sater, William, *Historia de Chile: 1908-1994*, Cambridge University Press, Madrid, 1999, p. 241; Correa, Sofía et al., *Historia del Siglo XX chileno. Balance paradójico*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001, pp. 202-203; Couyoumdjian, Juan Pablo, «¿Por qué la Misión Klein-Saks? Los orígenes de un programa de estabilización económica para Chile», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo, *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 61-101).

partidos políticos de derecha<sup>5</sup>, la posibilidad de obtener créditos internacionales<sup>6</sup> y, también, por las presiones o recomendaciones estadounidenses y de organismos financieros internacionales<sup>7</sup>.

El presente artículo profundiza en la última línea explicativa nombrada vinculada al papel de actores internacionales como promotores de políticas macroeconómicas. El objetivo es examinar las conversaciones de la administración de Ibáñez con el gobierno estadounidense y los organismos financieros internacionales referidas a las recomendaciones de políticas macroeconómicas realizadas a las autoridades chilenas. Respecto al concepto «organismos financieros internacionales», acotar que hace referencia al Fondo Monetario Internacional (FMI) y al Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento (BIRF).

Las conversaciones, recomendaciones y acciones de los actores internacionales y chilenos son recogidas de documentos diplomáticos e informes económicos presentes en el Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, en la página web del Departamento de Estado de Estados Unidos –específicamente en la sección «*Office of the Historian*»<sup>8</sup>–, página web del Archivo del FMI<sup>9</sup> y página web del Archivo del Banco Mundial.<sup>10</sup> Además, se revisan los planes económicos del gobierno chileno desde las

---

<sup>5</sup> Gil, Federico, *El sistema político en Chile*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1969, p. 209; Ffrench-Davis, Ricardo, *Políticas económicas en Chile, 1952-1970*, Centro de Estudios de Planificación Nacional, Santiago, 1973, p. 25-26; Couyoumdjian, *op. cit.*, pp. 85-86; Edwards, Sebastián, «Estableciendo credibilidad: el rol de los consultores extranjeros en el programa de estabilización de 1955-1958 en Chile», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo, *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 103-1964).

<sup>6</sup> Felix, David, «Structural imbalances, social conflict, and inflation: An appraisal of Chile's recent anti-inflationary effort», *Economic Development and Cultural Change*, vol. 8, n° 2, 1960, p. 126; Ffrench-Davis, *Políticas económicas...*, *op. cit.*, pp. 25-26; Hirschman, Albert, *op. cit.*, p. 230; Sierra, Enrique, Benavente, Sergio y Osorio, Juan, «Las políticas de estabilización de Chile en el periodo 1956-66. Tomo I. Segunda parte. La política de 1956-58», tesis para optar al grado de licenciado, Universidad de Concepción, 1967, p. 37; Collier, Simón y Sater, William, *op. cit.*; Sater, William, *Chile and the United States: Empires in Conflict*, The University of Georgia Press, London, 1990, p. 127; Correa, Sofía et al., *op. cit.*, pp. 202-203; Hove, Mark, «Losing a model democracy: Salvador Allende and U.S.-Chilean relations, 1945-1970», tesis para optar al grado de doctor, University of Florida, 2009, pp. 198-199; Ahumada, Daniel, «Alineamiento, pragmatismo e interés: la política exterior del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo hacia Estados Unidos, 1952-1958», tesis para optar al grado de magíster, Universidad de Santiago de Chile, 2018.

<sup>7</sup> Sierra, Benavente y Osorio, *op. cit.*; Wilhelmy, Manfred, «Hacia un análisis de la política exterior chilena contemporánea», *Estudios Internacionales*, vol. 12, n° 48, 1979, pp. 458-459; Kofas, Jon, «Stabilization and class conflict: The State Department, the IMF and the IBRD in Chile, 1952-1958», *The International History Review*, vol. 29, n° 2, 1999 (pp. 352-385); Kofas, Jon, *The sword of Damocles. U.S. financial hegemony in Colombia and Chile 1950-1970*, Praeger Publishers, West Point, Connecticut, 2002; Glaser, Elisabeth, «Chile's monetarist money doctors, 1850-1988», ed., Flandreau, Marc, *Money doctors. The experience of international financial advising 1850-2000*, Routledge, New York, 2003, pp. 177-181; Ahumada, Daniel, «La contratación de la Misión Klein-Saks por Chile (1955): el papel de Estados Unidos y los organismos financieros internacionales», *Sophia Austral*, n° 24, 2019 (pp. 25-43).

<sup>8</sup> Ver <https://history.state.gov/>.

<sup>9</sup> Ver <https://www.imf.org/en/About/Archives>.

<sup>10</sup> Ver <https://www.worldbank.org/en/about/archives>.

presentaciones anuales del Ministro de Hacienda a la Comisión Mixta de Presupuesto del Congreso entre 1952-58.

Se plantea que los temas discutidos con los actores internacionales se vieron reflejados a los lineamientos de los planes de política macroeconómica del gobierno de Ibáñez. Las autoridades chilenas fueron constantemente receptivas a recomendaciones como controlar la inflación, políticas destinadas a generar una menor oferta monetaria y liberalizar la economía<sup>11</sup>. Sin embargo, esa aceptación fue limitada, ya que la aplicación efectiva y rigurosa de los planes económicos elaborados a partir de las sugerencias internacionales solo ocurrió cuando hubo un recrudescimiento de las condiciones económicas en 1955 y no antes.

Este escrito permite discutir dos perspectivas sobre cómo entender las dinámicas de las relaciones entre los países latinoamericanos y los organismos internacionales durante la Guerra Fría. Por un lado, los trabajos de Kofas<sup>12</sup> aluden a que, a partir de la instauración del sistema de Bretton Woods, los actores extranjeros influyeron sobre las decisiones económicas y políticas que se tomaban en la región y guiaron su desarrollo histórico<sup>13</sup>. América Latina se vio en la necesidad de seguir las directrices del Fondo Monetario para conseguir préstamos, lo que generó como consecuencia que estuvieran constantemente endeudados y vinculados económicamente con EE.UU. y los organismos financieros internacionales. Por otro lado, los trabajos de Kedar<sup>14</sup> sobre las

---

<sup>11</sup> Para el propósito de esta investigación, no se consideró un aspecto importante de la política macroeconómica, donde hubo también presiones estadounidenses sobre el gobierno chileno, como fue el cambio de condiciones de producción y tributación para las empresas extranjeras de la Gran Minería del Cobre y que decantó en la «Ley del Nuevo Trato» de 1955. La razón para no abordar ello se debe a que las presiones para cambiar la situación de las empresas extranjeras de la minería del cobre se desarrollaron durante las conversaciones entre los dos gobiernos (y no con el FMI y BIRF) relacionadas a la comercialización y aumento de la producción de cobre y no estuvieron presentes entre las medidas recomendadas para estabilizar la economía chilena. Este es un tema poco desarrollado en la historiografía. Se pueden encontrar fuentes al respecto en documentos sobre las relaciones entre Estados Unidos y Chile entre 1953-55 presentes en el Fondo Histórico del Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile y en los documentos Foreign Relations of the United States.

<sup>12</sup> Kofas, Jon, *The sword of...*, op. cit.; Kofas, Jon, «Stabilization and...», op. cit.; Kofas, Jon, «The politics of austerity: The IMF and U.S. foreign policy in Bolivia, 1956-1964», *The Journal of Developing Areas*, vol. 29, n° 2, 1995 (pp. 213-236); Kofas, Jon, «The IMF, the World Bank, and U.S. Foreign Policy in Ecuador, 1956-1966», *Latin America Perspectives*, vol. 28, n° 5, 2001 (pp. 50-83).

<sup>13</sup> Kofas argumenta que ello se logró principalmente por una creciente integración económica entre Estados Unidos y los países de América Latina y una facilitación de créditos extranjeros, lo que implicó que los actores internacionales tuvieran el poder para presionar a las naciones latinoamericanas para que favorecieran a las empresas estadounidenses, eliminaran trabas al intercambio y liberalizaran la economía.

<sup>14</sup> Kedar, Claudia, «Salvador Allende and the International Monetary Fund, 1970-73: The depoliticization and technocratisation of Cold War relations», *Journal of Latin American Studies*, vol. 47, n° 2, 2015 (pp. 717-747); Kedar, Claudia, «The World Bank-United States-Latin American triangle: The negotiations with socialist Chile, 1970-1973», *The International History Review*, vol. 38, n° 4, 2016 (pp. 667-690); Kedar, Claudia, «The International Monetary Fund and the Chilean Chicago Boys, 1973-7: Cold ties between warm ideological partners», *Journal of Contemporary History*, vol. 54, n° 1, 2017 (pp. 179-201); Kedar, Claudia, «Economic neutrality during the Cold War: The world Bank, the United States, and Pinochet's Chile, 1973-1977», *Cold*

relaciones del FMI y BM con Argentina y Chile, especialmente en años de Guerra Fría, muestran que las relaciones de esos organismos internacionales con los países latinoamericanos no han sido exclusivamente de imponer políticas y condicionar la entrega de préstamos. Más bien, históricamente ambas partes voluntariamente y por iniciativa propia han entablado conversaciones y han llegado a acuerdos. Además, las naciones de América Latina han mostrado la capacidad de decidir aceptar o no las recomendaciones y/o presiones foráneas.

Este trabajo encuentra puntos de cercanía con la perspectiva de Kedar. La revisión de lo ocurrido durante la administración de Ibáñez muestra un interés de ambas partes por establecer conversaciones respecto a la obtención de préstamos y sobre políticas económicas. El gobierno chileno no fue un mero actor pasivo en las negociaciones. Incluso, a pesar de que se comprometían a aplicar las recomendaciones de contención inflacionaria y liberalización, en la práctica no lo hicieron en todo momento ni de manera rigurosa. Es decir, no cedían totalmente a las presiones internacionales.

Pero esto no significa descartar a las presiones extranjeras como una variable que explica las decisiones económicas de los países periféricos, sino considerar que las conversaciones entre ambas partes no se limitaron solo a imposiciones. Por tanto, al estudiar a las naciones latinoamericanas en sus vínculos con el gobierno estadounidense y organismos financieros internacionales durante la Guerra Fría, es necesario tener en cuenta que no siempre hubo pasividad ni fueron simplemente «víctimas» ante actores con capacidad de presión y que en la adopción y aplicación de las recomendaciones importan la dinámicas y conflictos internos de los países.

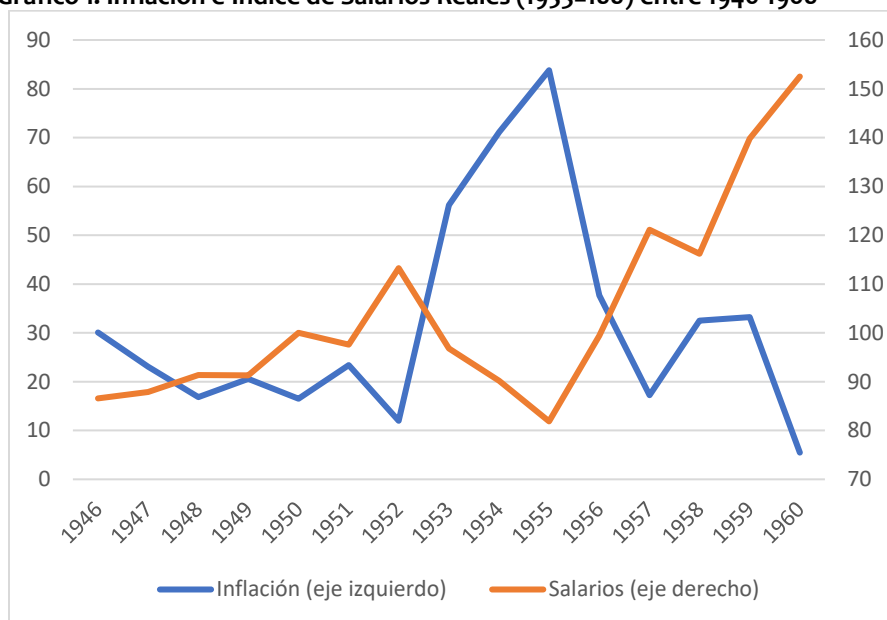
### **El gobierno de Ibáñez y la inflación**

La inflación fue una realidad que caracterizó al modelo industrializador guiado por el Estado en Chile. Durante los años de Ibáñez adquirió especial importancia, pues el alza de los precios llegó a niveles no vistos en la historia chilena hasta ese momento. Como muestra el Gráfico 1, si bien desde 1946 el porcentaje de aumento del costo de la vida se encontraba por sobre los dos dígitos, a partir de 1953 comenzó a ser especialmente alto, con un máximo de 84% en 1955.

---

*War History*, vol. 18, n° 2, 2018 (pp. 149-167); Kedar, Claudia, «Human rights and multilateral lending: The World Bank, Argentina, and the United States, 1976-1978», *The International History Review*, vol. 41, n° 6, 2019 (pp. 1256-1275); Kedar, Claudia, *The International Monetary Fund and Latin America: The Argentine puzzle in context*, Temple University Press, Philadelphia, 2013; Kedar, Claudia, «The World Bank lending and non-lending to Latin America: the case of Argentina, 1971-1976», *Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and Latin American Economic History*, vol. 37, n° 1, 2018 (pp. 111-138).

**Gráfico 1: Inflación e Índice de Salarios Reales (1953=100) entre 1946-1960**



Fuente: elaboración propia en base a datos de bibliografía secundaria<sup>15</sup>.

Incluso, a nivel latinoamericano, durante la década de 1950 la inflación en Chile estuvo entre las más altas. Como se observa en la Tabla 1, para el periodo 1950-55 el promedio anual del alza de los precios solo fue superada por Bolivia, mientras que en la segunda mitad de la década se mantuvo entre los países con las tasas más altas. Esto refleja que las condiciones económicas locales y políticas económicas aplicadas en Chile tuvieron un papel importante en incentivar la inflación.

Uno de los principales factores que explican la inflación tiene relación con la manera en que se financió el impulso a la industrialización entre la década de 1930 hasta mediados de los años cincuenta. Durante ese periodo, la Corporación de Fomento a la Producción y los proyectos de inversión privados tuvieron asegurado su financiamiento a partir de recursos fiscales provenientes del cobre y de los créditos internacionales, sin embargo, para costear los crecientes beneficios sociales se buscaban e improvisaban año a año fuentes para financiarlos. Ante esta situación, especialmente desde mediados de la década de 1940, el mecanismo utilizado por los gobiernos para asegurar el gasto social fue la adquisición de préstamos facilitados por el Banco Central. Estas emisiones inorgánicas impulsaron presiones inflacionarias<sup>16</sup>.

<sup>15</sup> Para inflación: Díaz, José, Lüders, Rolf y Wagner, Gert, *Chile 1810-2010. La República en cifras. Historical statistics*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2016. Para salarios: Reyes, Nora, «Salarios durante la industrialización en Chile (1927/1928-1973)», tesis para obtener el grado de doctor, 2017.

<sup>16</sup> Esta línea interpretativa ha sido desarrollada en los últimos años por: Casanova, Mauricio, «La centro-izquierda, el corporativismo empresarial y las contradicciones internas del Estado desarrollista en Chile, 1932-1954», *Izquierdas*, vol. 48, 2019 (pp. 190-210); Casanova, Mauricio, «Los préstamos del Banco Central y

Tabla 1: Inflación Anual Promedio 1950-1960

País	1950-1955	1955-1960
Argentina	17	38
Brasil	18	28
Chile	47	24
Colombia	4	10
México	10	6
Uruguay	13	25
Bolivia	108	6
Ecuador	2	0
Paraguay	47	11
Perú	6	8
Venezuela	1	2

Fuente: elaboración propia en base a datos de bibliografía secundaria<sup>17</sup>.

Cuando se llegó a inicios de 1953, las políticas económicas expansivas de los años anteriores hicieron que la demanda agregada tuviese niveles mayores que la producción, en un contexto en que se agudizaban los desequilibrios fiscales y del sector externo<sup>18</sup>. Entre fines de 1951 a 1954, las emisiones del Banco Central pasaron de \$10.918 millones a \$32.891 millones, de las cuales la mitad fueron créditos para el fisco<sup>19</sup>. Esto implicó un aumento del gasto público por sobre lo recaudado y un deterioro sostenido de las cuentas fiscales (ver Gráfico 2), donde el déficit como porcentaje del PIB fue constante en todos los años entre 1950 a 1958, siendo especialmente importante entre 1952 a 1956.

Es decir, mayores niveles de gasto fiscal y créditos entregados –por tanto, mayor emisión monetaria– ocurrieron al mismo tiempo en que la producción no aumentaba, crecía un déficit fiscal financiado con deuda y se agudizaba una balanza de pagos negativa y una falta de divisas, lo cual generó problemas para el comercio exterior. Además, a esto se puede agregar el aumento poblacional que se venía acumulando y que pudo generar un aumento en la demanda por manufacturas y, especialmente, alimentos<sup>20</sup> en un contexto en que la producción no crecía, aportando a generar inflación durante el periodo de Ibáñez.

---

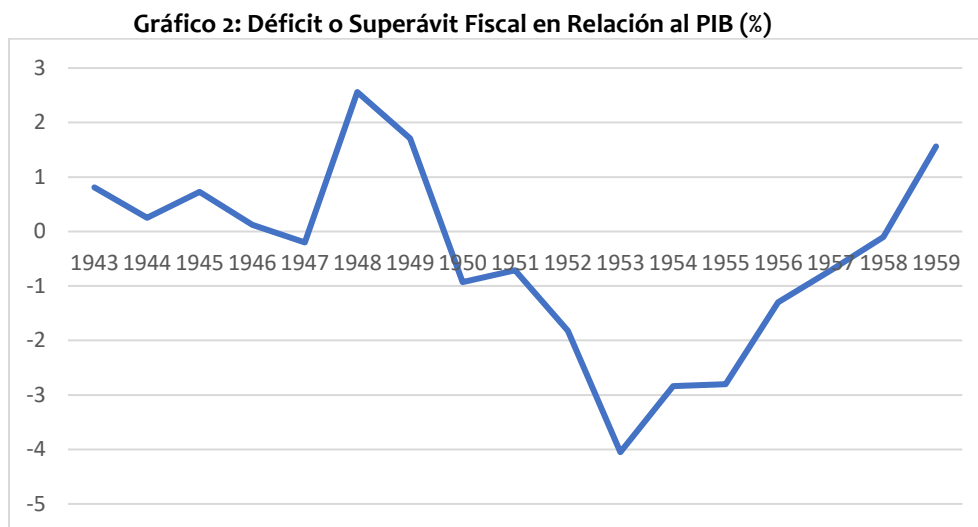
los conflictos de poder entre agencias del Estado y actores no-estatales (Chile, 1932-1957)», *Historia* 396, vol. 9, n° 2, 2019 (pp. 67-98); Casanova, Mauricio, 2018 «El des-financiamiento de las políticas sociales, el Banco Central como prestamista del fisco y el fracaso del modelo desarrollista (Chile, 1932-1955)», *Revista de Historia*, vol. 25, n° 2, 2018 (pp. 7-27).

<sup>17</sup> Bulmer-Thomas, Victor, *The Economic History of Latin America since Independence*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003, p. 277.

<sup>18</sup> Ffrench-Davis, Ricardo, *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad: Tres décadas de política económica en Chile*, LOM Ediciones, Santiago, 2001, pp. 18-19.

<sup>19</sup> Couyoumdjian, Juan Pablo, «¿Por qué la Misión...», *op. cit.*, p. 64.

<sup>20</sup> Hurtado, Carlos, *Concentración de población y desarrollo económico. El caso chileno*, Universidad de Chile, Instituto de Economía, Santiago, 1966, pp. 118-125.



Fuente: elaboración propia en base a datos de bibliografía secundaria<sup>21</sup>.

Los problemas económicos durante estos años impactaron en las condiciones de vida de las personas. Un indicador que ilustra la situación fue el deterioro de los salarios reales de los trabajadores (Gráfico 1), donde se observó una caída importante desde 1952 hasta 1955 y se constata que, en los momentos de mayor inflación, los salarios se vieron fuertemente perjudicados.

Los conflictos políticos y sociales fueron otras de las características de estos años. Ibáñez llegó a la presidencia el 3 de noviembre de 1952 mediante una coalición heterogénea que abarcó partidos y movimientos políticos de todo el espectro político, desde la izquierda a la derecha. Su administración tuvo más de un cambio en su línea programática, constantes conflictos políticos con sus aliados y adversario y una renovación recurrente de su base de apoyo.<sup>22</sup> Además, la movilización social y obrera fue importante gran parte del gobierno, siendo destacadas las protestas de fines de marzo y abril de 1957, las que se iniciaron en Valparaíso y se esparcieron a otras ciudades,

<sup>21</sup> Wagner, Gert, Jofré, José y Lüders, Rolf, *Economía Chilena 1810-1995. Cuentas Fiscales*, Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2000, pp. 103-105.

<sup>22</sup> De acuerdo con Tomás Moulian la administración de Ibáñez tuvo tres etapas: un «periodo populista» (1953-1955) con apoyo de una variedad de fuerzas políticas, el «vuelco a la derecha» (1955-1958) donde tuvo un acercamiento a los partidos tradicionales de derecha y coincidió con la Misión Klein-Saks y, finalmente, el «viraje a la izquierda» (1958) donde se alejó de la derecha y tuvo el apoyo de partidos de izquierda y centro para conseguir la aprobación de algunas medidas. Ver: Moulian, Tomás, *El gobierno de Ibáñez, 1952-1958*, Programa Flacso-Santiago de Chile, Santiago, 1986.



especialmente a Santiago donde alcanzó mayor magnitud y donde se declaró Estado de Sitio con presencia militar en las calles<sup>23</sup>.

### **Primer periodo de recomendaciones (1952-1955)**

Las advertencias de actores foráneos por la situación inflacionaria se iniciaron en la segunda mitad de la década de 1940, específicamente desde visitas técnicas del FMI a Chile en 1946, dos en 1947 y una en 1950 y de expertos de las Naciones Unidas en 1949-50, quienes recomendaron medidas como el control de precios, control del presupuesto fiscal o la limitación al crédito<sup>24</sup>. Sin embargo, durante los años de Ibáñez las advertencias al respecto adquirieron mayor relevancia en la medida que se deterioraba la situación económica. Tempranamente la administración ibañista elaboró propuestas para controlar el alza de los costos, las que fueron discutidas con las autoridades estadounidenses y organismos financieros internacionales. El primer Ministro de Hacienda, Juan Bautista Rossetti –abogado e independiente, pero con pasado en el Partido Socialista– a fines de 1952 propuso medidas antinflacionarias y paliativas del déficit cambiario, como controlar la emisión monetaria y crediticia, centralizar la entrega del crédito público en una sola institución, que el Banco Central limitara sus préstamos y disminuyera la tasa de interés, reformar el sistema de tipos de cambios múltiples existente hacia la unificación de la tasa cambiaria, regular el gasto público, disminuir el gasto previsional, reformar el sistema tributario para hacerlo más progresivo, que estimulase la inversión y recaudara más fondos y buscar estabilizar los aumentos de sueldos y precios<sup>25</sup>.

Cabe destacar que el plan de Rossetti siguió recomendaciones del FMI y BIRF con el objetivo de obtener préstamos<sup>26</sup>, los que serían utilizados para aminorar la falta de divisas y el déficit en la balanza de pagos. Esta fue una dinámica recurrente a lo largo del gobierno de Ibáñez, donde constantemente solicitaban créditos internacionales al mismo tiempo que conversaban sobre las recomendaciones de políticas económicas.

En reuniones entre representantes del gobierno de Ibáñez y del FMI, en mayo de 1953, discutieron la posibilidad de realizar medidas como transitar desde los tipos de cambios múltiples hacia su unificación, establecer ajustes máximos para precios y salarios, balancear las cuentas fiscales mediante el recorte de gastos, aumentar los ingresos fiscales, medidas de control monetario y crédito, coordinar la política crediticia

<sup>23</sup> Un estudio que profundiza sobre ese episodio es: Milos, Pedro, *2 de abril de 1957. Historia y memoria*, LOM Ediciones, Santiago, 2007.

<sup>24</sup> Informe 1954 Consultations – Chile, Part I. Staff Recommendations, 18/6/1954, en Archivos Fondo Monetario Internacional (AFMI, en adelante), Executive Board Documents, Staff Memoranda, SM/54/77, p. 2; Bruce, Agustín, «El Fondo Monetario Internacional y su intervención en la economía chilena», tesis para optar al grado de licenciado, Universidad de Chile, 1958; Hirschman, Albert, *op. cit.*, pp. 216-218; Couyoumdjian, Juan Pablo, *op. cit.*, p. 69.

<sup>25</sup> Rossetti, Juan, *Exposición sobre el estado de la Hacienda Pública [18/11/1952]*, Ministerio de Hacienda de la República de Chile, Santiago, 1952.

<sup>26</sup> Kofas, Jon «Stabilization and...», *op. cit.*, pp. 355-356.

y promover el ahorro, entre otras que iban en la misma línea<sup>27</sup>. Sin embargo, otro informe del FMI del mes de julio planteó que la administración de Ibáñez no hacía lo suficiente para controlar la inflación y solo se impulsaba una reforma al sistema cambiario. Ante ello, recomendó medidas para mantener un presupuesto fiscal balanceado y una firme política de restricción crediticia que llevara a reducir los altos incrementos de la oferta monetaria<sup>28</sup>. En la misma línea, a mediados de 1953, la reacción del Departamento de Estado ante las políticas económicas del gobierno chileno no fue positiva. Desde la agencia estadounidense plantearon que no impulsaban la reducción del gasto fiscal o la eliminación de subsidios a bienes de consumo, que necesitaban incrementar la producción, diversificar la economía, dejar que el mercado estableciera los precios y una menor intervención estatal en la economía<sup>29</sup>.

En ese mismo contexto, desde el Departamento de Estado comenzaron a definir la postura que tomarían y mantendrían durante gran parte de la administración de Ibáñez sobre la entrega de ayuda internacional: que los préstamos a Chile debían ser facilitados solo en un contexto de aplicación de un programa de estabilización de la economía<sup>30</sup>.

En los primeros meses del gobierno se logró la fundación del Banco del Estado – lo que permitía mayor involucramiento estatal en el mercado crediticio y captar ahorro–, más atribuciones al Banco Central para controlar el crédito y crear la Superintendencia de Abastecimiento de Precios para controlar los valores de los productos y fiscalizar el comercio<sup>31</sup>. Pero, Rossetti no consiguió impulsar muchas de sus propuestas económicas y fue remplazado por Felipe Herrera –abogado y economista y miembro del Partido Socialista– como Ministro de Hacienda el 25 de junio de 1953<sup>32</sup>. Esto ocurrió en contexto de una elección parlamentaria en marzo de 1953, donde la coalición de en el poder no consiguió mayoría en el Congreso, lo cual tuvo como consecuencia que los socialistas ganaran espacio en el gobierno al tener un buen desempeño electoral<sup>33</sup>.

Felipe Herrera también generó un programa de estabilización de la economía. El 31 de julio de 1953 envió una carta al director del FMI, Ivar Rooth, donde le planteó que el gobierno chileno comenzaría con una reforma al sistema cambiario y, luego, aplicaría varias medidas de corto y largo plazo. Entre las primeras estaban controlar el alza de salarios y precios, eliminar los beneficios del sistema de seguridad social, reducir los gastos gubernamentales e incrementar los ingresos, aplicar políticas monetarias y

---

<sup>27</sup> Informe 1953 Consultations – Chile, Report of Staff Group Visit to Chile, 10/7/1953, en AFMI, Executive Board Documents, Staff Memoranda, SM/53/49.

<sup>28</sup> Informe 1953 Consultations – Chile, Chile. Staff Recommendations, 10/7/1953, en AFMI, Executive Board Documents, Staff Memoranda, SM/53/49.

<sup>29</sup> Documento 234, 15/6/1953, en Foreign Relations of the United States, 1952-54, Vol. IV.

<sup>30</sup> *Idem*.

<sup>31</sup> Moulán, Tomás, *op. cit.*, p. 24.

<sup>32</sup> Kofas, Jon, «Stabilization and...», *op. cit.*, p. 357.

<sup>33</sup> Moulán, Tomás, *op. cit.*, pp. 25-26.

crediticias que llevaran a coordinar la entrega de préstamos a través del Banco del Estado y controlar la entrega de créditos por parte de los bancos<sup>34</sup>, entre otras. Las políticas a largo plazo eran una reorganización fiscal, reacomodo del sistema de impuestos para hacer más importantes los tributos directos y a las ganancias, coordinar las inversiones y mejorar la producción agrícola<sup>35</sup>. La respuesta del Fondo fue que les parecía bien la propuesta de combatir la inflación mediante un plan coordinado y amplio y, en la misma carta, notificaron a las autoridades chilenas que aceptaban un pedido realizado por del Ibáñez del «Gold Tranche»<sup>36</sup> por 12.5 millones de dólares<sup>37</sup>.

Por su parte, el Banco de Reconstrucción cambió su postura sobre la entrega de créditos a Chile a partir del programa de estabilización propuesto por Felipe Herrera. En una conversación del 11 de febrero de 1953 entre el Embajador chileno en Estados Unidos, Aníbal Jara, y representantes de la CORFO, Jorge Schneider y Jorge del Canto, con el presidente del BIRF, Eugene Black, fue rechazada una solicitud de un préstamo para la construcción de una planta de celulosa<sup>38</sup>. Sin embargo, en septiembre el BIRF aprobó un crédito para que la Compañía Manufacturera de Cartones y Papeles construyera la planta de celulosa. El argumento entregado por esa institución fue que, si bien Chile tenía problemas de inflación importantes, a su parecer el gobierno de Ibáñez por fin aplicaba medidas para estabilizar la economía, por tanto, era posible la entrega del préstamo<sup>39</sup>.

Varias medidas realizadas por Herrera fueron contrarias a lo comprometido con los actores internacionales, como el aumento de los salarios con el propósito de mantener el poder adquisitivo de los trabajadores, ampliación de la cobertura de la asignación familiar, creación de un fondo de indemnizaciones o congelación de los precios –lo cual fue resistido por el mundo empresarial<sup>40</sup>–, aunque sí unificó los tipos de cambio para las importaciones<sup>41</sup>. Sin embargo, Herrera no logró impulsar otras de sus propuestas, como una reforma tributaria que buscaba impuestos más progresivos con el lema «que paguen también los poderosos», y fue remplazado, en contexto de una

---

<sup>34</sup> Con Felipe Herrera comenzó el «control cuantitativo y/o cualitativo de las colocaciones» que implicaba impedir otorgar créditos para algunos objetivos (como compra de tierras, acciones, automóviles, viajes, etc.), prohibir financiar importaciones, discriminar entrega de crédito según zonas geográficas, entre otras medidas que fueron aplicadas con diferente grado de rigurosidad a lo largo del gobierno de Ibáñez. Ver: Carrasco, Camilo, *Banco Central de Chile, 1925-1964: Una historia institucional*, Banco Central de Chile, Santiago, 2009, pp. 412-417.

<sup>35</sup> Carta de Felipe Herrera a Ivar Rooth, 31/7/1953, AFMI, Executive Board Documents, Staff Memoranda, SM/53/49.

<sup>36</sup> «Gold Tranche» es una cantidad de oro que contribuyen los países al FMI para ser miembros. Cuando tienen problemas económicos, las naciones pueden pedir prestado dinero equivalente a ese oro.

<sup>37</sup> Confidencial N°1841-41, 3/9/1953, en Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile (AMRREE, en adelante), Fondo Histórico, vol. 3479.

<sup>38</sup> Confidencial N°176-7, 12/2/1953, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 3479.

<sup>39</sup> Documento Transcript of the Executive Directors of the Bank, held on Thursday, September 10, 1953, en Archivos Banco Mundial, (ABM, en adelante), Board Transcript, pp. 25-31.

<sup>40</sup> Moulán, Tomás, *op. cit.*, pp. 27-28.

<sup>41</sup> Hirschman, Albert, *op. cit.*, p. 221.

derrota electoral importante del ibañismo, por Guillermo del Pedregal –ingeniero e independiente, pero participante de los sucesivos gobiernos radicales y de Ibáñez– el 14 de octubre de 1953<sup>42</sup>. Con del Pedregal se buscó generar un «clima de confianza», ya que pertenecía al mundo de los negocios, pero aplicó medidas económicas expansivas, como un reajuste salarial de un 45%, por las presiones de diferentes grupos sociales y para evitar una contracción de la actividad económica<sup>43</sup>. Finalmente, en 1953 la inflación llegó al 56,6%.

Desde el gobierno estadounidense fue mal visto que no lograran controlar la inflación. Un análisis realizado por la Oficina de Asuntos Suramericanos del Departamento de Estado, en mayo de 1954, planteó que los problemas de Chile estaban en la intervención estatal sobre la economía, en el déficit en la balanza de pagos y falta de divisas, en el aumento del presupuesto nacional sin un aumento de la productividad y en un alza de los costos que ocasionaba presiones por mayores sueldos. Además, sentenció que no había intención de las instituciones internacionales por conceder créditos a Ibáñez y concluyó el informe que cualquier futuro apoyo estadounidense a Chile se realizaría cuando se observaran señales claras de lucha contra la inflación y fortalecimiento de la economía<sup>44</sup>.

En la misma línea, un informe del FMI de julio del mismo 1954, elaborado a partir de discusiones con representantes del gobierno de Chile y Banco Central, planteó que el problema de la inflación se había agravado y que era necesario aplicar mayores medidas de equilibrio fiscal, políticas crediticias firmes, mejorar la relación entre precios-salarios, la necesidad de flexibilizar la economía para evitar controles directos sobre las actividades económicas y evitar la entrega de créditos desde el Banco Central al gobierno para financiar el déficit<sup>45</sup>. El informe también argumentó que el fracaso del programa de estabilización de 1953 se debió a su limitada aplicación<sup>46</sup>.

El 5 de junio de 1954, se designó a Jorge Prat –Abogado, ex miembro del Partido Conservador y parte de los «estanqueros», grupo que apoyó a Ibáñez en su campaña presidencial– como nuevo Ministro de Hacienda, quien elaboró un nuevo plan que siguió las recomendaciones del FMI<sup>47</sup>. Su programa propuso la disminución de la inflación, aumentar la producción con propuestas de incentivo a la producción, eliminación de controles y subsidios de precios, regulación a reajustes salariales, menor gasto en

---

<sup>42</sup> Hirschman, Albert, *op. cit.*, pp. 221-222.

<sup>43</sup> Moulian, Tomás, *op. cit.*, p. 30.

<sup>44</sup> Documento 255, 12/5/1954, en *Foreign Relations of the United States, 1952-54*, Vol. IV.

<sup>45</sup> Informe 1954 Consultations – Chile, Part I. Staff Recommendations, 18/6/1954, en AFMI, Executive Board Documents, Staff Memoranda, SM/54/77.

<sup>46</sup> *Ibidem.*, p. 22.

<sup>47</sup> Kofas, Jon, «Stabilization and...», *op. cit.*, pp. 362-363.

seguridad social, menor gasto fiscal, reforma tributaria, controla crediticio y monetario, entre otras medidas<sup>48</sup>.

Si bien Prat logró que se aprobara una ley de reforma de impuestos a la renta y que el Banco Central estableciera límites a la expansión del crédito bancario, no consiguió impulsar una serie de proyectos de austeridad para los últimos meses de 1954 en un contexto de relaciones conflictivas entre el gobierno de Ibáñez y el Congreso<sup>49</sup>. Además, no fue bien visto entre los empresarios las políticas de restricción al crédito y acceso a capital<sup>50</sup>.

La opinión del FMI para fines de 1954 no fue positiva. En una reunión del Directorio del Fondo Monetario para el 1 de diciembre de 1954, donde se discutió los resultados de una misión de técnicos enviados a Chile, hubo prácticamente consenso en que el gobierno de Ibáñez debía primero reducir el aumento de los costos antes de gestionar la obtención de préstamos internacionales y continuaron con las sugerencias de, especialmente, medidas de restricción monetaria y fiscal<sup>51</sup>. Se terminó 1954 con una inflación del 71%.

Por su parte, en octubre de 1954 las autoridades chilenas realizaron gestiones con Henry Holland, Asistente para los Asuntos Interamericanos del Departamento de Estado, para que les ayudara en la obtención de créditos con el FMI y Eximbank, pero obtuvieron como respuesta del funcionario estadounidense que las decisiones finales de esas instituciones financieras serían principalmente en base a un informe técnico que el Fondo preparaba sobre la situación económica de Chile<sup>52</sup>. Para fines de 1954 el gobierno estadounidense continuó con la postura de solo entregar ayuda si los mismos chilenos se convencían y aplicaban reales acciones para detener la inflación y, además, establecieron lo que sería su accionar en relación con este tema:

*The continuing efforts of our Ambassador and his staff at Santiago to impress on appropriate officials and key individuals the necessity for taking measures to check inflation and stabilize the economy, should be given every support<sup>53</sup>.*

---

<sup>48</sup> Prat, Jorge, *Exposición sobre el estado de la Hacienda Pública [28/10/1954]*, Ministerio de Hacienda de la República de Chile, Santiago, 1954.

<sup>49</sup> Hirschman, Albert, *op. cit.*, pp. 224-226.

<sup>50</sup> Valdivia, Verónica, *Nacionalismo e Ibañismo*, Universidad Católica Blas Cañas, Santiago, 1995, pp. 51-52.

<sup>51</sup> Documento Fondo Monetario Internacional. Reunión del Directorio Ejecutivo, 1/12/1954, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 4077.

<sup>52</sup> Documentos N°156, 17/10/1954; N°402, 18/10/1954; N°408, 25/10/1954, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 3766.

<sup>53</sup> Documento 260, 17/12/1954, en Foreign Relations of the United States, 1952-54, Vol. IV.

Para los primeros meses de 1955, en diferentes documentos diplomáticos estadounidenses, se repitieron las dos ideas de la cita: 1) entregar préstamos solo cuando las autoridades chilenas por propia iniciativa tomaran acciones verdaderas en controlar la inflación y 2) convencer a personajes claves de Chile sobre la necesidad de realizar un programa de estabilización de la economía<sup>54</sup>.

Durante 1955, los actores internacionales siguieron con la insistencia sobre la importancia de tomar medidas. Entre el 10 y 15 de mayo, representantes del FMI se reunieron en Santiago con autoridades chilenas del gobierno y Banco Central. Desde el Fondo hicieron notar que en 1955 los problemas se iban a agravar y recomendaron aplicar nuevos y serios esfuerzos para solucionar los problemas económicos<sup>55</sup>. En un viaje realizado en mayo de 1955 a Estados Unidos, Oscar Herrera –Ministro de Educación en ese momento y futuro Ministro de Hacienda– tuvo varias reuniones con el presidente del FMI, Ivar Rooth, presidente del BIRF, Eugene Black, miembros del directorio del Eximbank y el Secretario Asistente del Departamento del Tesoro, Andrew Overby. Cada uno de ellos, en diferentes reuniones, manifestaron al representante chileno que debían solucionar la inflación y, solo después de ello, discutirían sobre la posibilidad de préstamos internacionales<sup>56</sup>. Y en una reunión en octubre de 1955 entre funcionarios de la Embajada chilena en Washington y el presidente del BIRF sobre la posibilidad de un crédito para un plan de desarrollo agrícola, se dejó en claro que Chile debía primero realizar hechos concretos para controlar la inflación y, una vez que hubiese una política permanente al respecto, podían continuar las gestiones para la obtención de préstamos<sup>57</sup>.

### **Segundo periodo de recomendaciones (1955-1958)**

La administración de Ibáñez en 1955 firmó un acuerdo con la consultora estadounidense Klein-Saks. Esto ocurrió en un contexto en que el gobierno de EE.UU. y los organismos financieros internacionales presionaban a las autoridades chilenas para que contrataran expertos extranjeros que ayudaran a solucionar las dificultades económicas<sup>58</sup>. Además, entre fines de 1954 y 1955 actores del mundo de la economía y algunos políticos de oposición comenzaron a tomar consciencia de la necesidad de acuerdos para controlar la inflación<sup>59</sup>.

---

<sup>54</sup> Documentos 373, 19/1/1955; 374, 26/1/1955; 379, 13/4/1955; 380, 19/4/1955, en Foreign Relations of the United States, 1955-57, Vol. VII.

<sup>55</sup> Informe 1955 Consultations – Chile, Part I. Staff Report and Recommendations, 8/8/1955, en AFMI, Executive Board Documents, Staff Memoranda, SM/55/54.

<sup>56</sup> Confidencial N°615-54, 31/5/1955, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 4077.

<sup>57</sup> Confidencial N°484, 28/10/1955, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 4086.

<sup>58</sup> Esto ocurrió especialmente entre fines de 1954 e inicios de 1955. Ver Ahumada, Daniel, «La contratación...», *op. cit.*

<sup>59</sup> Hirschman, Albert, *op. cit.*, pp. 229-230.

La decisión de contratar a la Misión Klein-Saks se tomó en abril de 1955 y comenzó oficialmente a operar en Chile en septiembre<sup>60</sup>. El trabajo de la consultora estadounidenses consistió en realizar un diagnóstico de la situación económica chilena, proponer soluciones al gobierno de Ibáñez y asesorar en la elaboración de políticas públicas. La perspectiva económica de la Misión estuvo cercana al monetarismo, incluso para Rolf Lüders su plan de reformas fue muy parecido al que ejecutaría la Dictadura Militar (1973-1990)<sup>61</sup>. Entre sus propuestas más importantes estuvo: reducir el gasto fiscal, reorganizar servicios públicos para disminuir el déficit, limitar la entrega de créditos bancarios, eliminar los reajustes automáticos de las remuneraciones, desechar los controles de precios y subsidios a productos y aplicar una tasa cambiaria única y fluctuante<sup>62</sup>.

Entre el 6 de enero y el 4 de octubre de 1955 hubo tres Ministros de Hacienda, queriendo finalmente en el cargo Oscar Herrera –de origen militar y abogado de profesión–, quien presentó un plan económico con apoyo de la Misión Klein-Saks. Se estableció como primera y fundamental línea de acción un reordenamiento del sector público, bajo el argumento de que ello solucionaría en gran parte la inflación. Las medidas propuestas siguieron la misma línea de las recomendaciones internacionales como eliminar déficit fiscal, mayor recaudación por impuestos, limitar beneficios de la seguridad social, etc., pero agregó otras como suprimir paulatinamente los subsidios a empresas de utilidad pública e iniciar autofinanciamiento de empresas estatales y, si todas estas iniciativas no lograban controlar la inflación, se fijarían precios y salarios<sup>63</sup>.

La disposición de Oscar Herrera a dialogar con diferentes actores políticos y el prestigio de los «expertos extranjeros» de la Misión Klein-Saks entre la derecha chilena fueron condiciones que permitieron impulsar en el Congreso varias medidas del programa de estabilización en el Congreso con el apoyo de ibañistas, Conservadores y Liberales<sup>64</sup>. Entre lo conseguido estuvo: una reforma al comercio exterior iniciada en abril de 1956 –especialmente el paso de un tipo de cambio fijo a uno flotante–, la imposición de cuotas más estrictas a la expansión del crédito bancario, el aumento de las tasas de redescuento cobradas por el Banco Central, un nuevo sistema de reajustes automáticos de sueldos en base al aumento de un 50-60% de la inflación del año anterior,

---

<sup>60</sup> Comúnmente se plantea que Agustín Edwards Bunge, dueño y presidente del periódico El Mercurio, tuvo una participación importante en la contratación de la Misión Klein-Saks, quien habría realizado lobby en favor de la consultora estadounidense entre personas del mundo político y realizó una campaña en su favor en columnas de El Mercurio. El trabajo que ha desarrollado mayormente esta perspectiva es: Correa, Sofía, «Algunos antecedentes históricos del proyecto neoliberal en Chile (1955-1958)», *OPCIONES*, vol. 6, 1958 (pp. 106-146).

<sup>61</sup> Lüders, Rolf, «La Misión Klein-Saks, los Chicago Boys y la política económica», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo, *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 119-144).

<sup>62</sup> Ffrench-Davis, Ricardo, *Políticas económicas...*, op. cit., pp. 26-27; Lüders, Rolf, op. cit., pp. 219-225.

<sup>63</sup> Herrera, Oscar, *Exposición sobre el estado de la hacienda pública [21/10/1955]*, Ministerio de Hacienda de la República de Chile, Santiago, 1955.

<sup>64</sup> Hirschman, Albert, op. cit., pp. 230-233.

la supresión de subsidios a bienes de primera necesidad y la eliminación de controles de precios, lo que fue compensado con el aumento de la asignación familiar a obreros y empleados<sup>65</sup>.

Sin embargo, Herrera fue sustituido el 27 de agosto de 1956. Se ha dicho que la imagen positiva que se construyó sobre su persona luego de generar los acuerdos políticos para avanzar en las medidas económicas no fue bien recibido por Ibáñez, a quien no le gustaba que otros sobresalieran por sobre él<sup>66</sup>. Como nuevo ministro de Hacienda fue designado Eduardo Urzúa –abogado e independiente, pero cercano al Partido Radical–, quien se mantuvo en el cargo hasta el fin del gobierno en noviembre de 1958. Su lineamiento en política económica fue la misma planteado por Herrera en lo referido al control de la inflación, pero agregó medidas de reactivación económica y de mayor producción de la agricultura<sup>67</sup>.

La percepción de los actores internacionales sobre las políticas de estabilización para fines de 1956 fue positiva. Un informe del BIRF de octubre consideró que hasta ese momento el plan antiinflacionario había tenido algunos logros a diferencia de los planes de 1953 y 1954, con acciones como limitar los ajustes automáticos de salarios y precios, la restricción monetaria y del crédito bancario, una reforma al sistema cambiario y medidas fiscales<sup>68</sup>. En noviembre representantes del FMI se reunieron con agentes del gobierno de Ibáñez y del Banco Central para discutir la situación económica de Chile, y elaboraron un informe en que evaluaron de buena manera el desempeño del programa de estabilización, sin embargo, recomendaron desde el Fondo seguir avanzando con un mayor control del gasto público y de la emisión crediticia<sup>69</sup>. El embajador estadounidense en Santiago, Cecil Lyon, envió un mensaje al Departamento de Estado, a inicios de 1957, en el que comentó que la situación económica en Chile estaba en proceso de ser controlada y que se esperaban buenos resultados en 1957 si continuaba el plan antinflacionario.<sup>70</sup> El mismo embajador en abril mantuvo una percepción positiva sobre lo que ocurría en Chile, al considerar que debían continuar con el apoyo a las políticas de disminución del costo de la vida<sup>71</sup>. El cambio fue notorio entre 1955 y 1956, al pasar la inflación de un 84% a un 37,8% de un año a otro.

Una vez iniciada la aplicación del programa de estabilización, la administración de Ibáñez comenzó a gestionar la obtención de créditos internacionales a inicios de 1956, lo

<sup>65</sup> Ffrench-Davis, Ricardo, *Políticas económicas...*, op. cit., pp. 29-35.

<sup>66</sup> Hirschman, Albert, op. cit., pp. 239-240.

<sup>67</sup> Urzúa, Eduardo, *Exposición sobre el estado de la hacienda pública [23/10/1956]*, Ministerio de Hacienda de la República de Chile, Santiago, 1956.

<sup>68</sup> Informe Chile – Recent financial developments and economic prospects, 25/10/1956, en ABM, Western hemisphere (South America) series.

<sup>69</sup> Informe 1956 Consultations – Chile, 10/1/1957, en AFMI, Executive Board Documents, Staff Memoranda, SM/57/3.

<sup>70</sup> Documento 402, 5/1/1957, en Foreign Relations of the United States, 1955-57, Vol. VII.

<sup>71</sup> Documento 408, 12/4/1957, en Foreign Relations of the United States, 1955-57, Vol. VII.



cual terminó con el primer acuerdo Stand-by<sup>72</sup> con el FMI de un año de duración y préstamos de entidades bancarias privadas estadounidenses para marzo-abril. Un documento enviado desde la Embajada chilena en Washington al Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, fechado el 16 de abril de 1956, describió las acciones realizadas por miembros de la Embajada y del Banco Central entre febrero y abril para la obtención de un crédito con el Fondo, Departamento del Tesoro, Eximbank y bancos privados estadounidenses, con el propósito de formar un «Fondo de Estabilización» para paliar la falta de divisas. Se constata que hubo un cambio de postura desde el gobierno estadounidense y FMI al mostrarse dispuestos a discutir y entregar ayuda económica porque consideraron que aplicaban de manera efectiva el plan de control al alza de precios<sup>73</sup>. Por su parte, un informe del BIRF sobre la situación económica de Chile del 25 de octubre de 1956 planteó que un préstamo era factible debido a las buenas condiciones producto del programa económico<sup>74</sup>. Para noviembre, en una reunión del directorio del BIRF se discutió un crédito por 15 millones de dólares a ENDESA para la producción de energía, siendo la postura general de los miembros de dicho directorio que el plan de estabilización estaba dando resultados y, por tanto, aprobaban el préstamo<sup>75</sup>.

Sin embargo, cuando el gobierno de Ibáñez gestionó la obtención de créditos internacionales a lo largo de 1957, surgieron críticas respecto a la forma en que estaban abordando la situación inflacionaria. En las negociaciones con el FMI entre enero y abril de 1957 sobre la extensión por un año del convenio Stand-by, hubo dudas del Fondo en aceptar la prórroga porque Chile no estaba aplicando rigurosamente las políticas prometidas para controlar el aumento de los precios. Pero luego de un tiempo de conversaciones entre las partes, en una reunión del 20 de marzo, el FMI finalmente aceptó extender el préstamo debido a que reconocían que se habían alcanzado algunos logros en controlar el costo de la vida y, además, porque las autoridades chilenas se comprometieron a cambios en políticas monetarias, crediticias y del sistema de cambio<sup>76</sup>. Otra situación parecida ocurrió en las gestiones que realizó el Embajador chileno en Estados Unidos, Mariano Puga, con el encargado de Asuntos Económicos del Departamento de Estado, Harry Turkel, sobre la posibilidad de obtener un crédito para paliar el déficit en la balanza de pagos. La respuesta del funcionario estadounidense fue positiva, pero accedieron entregar un monto inferior al que pedía Chile bajo el argumento de que no realizaban los esfuerzos suficientes para controlar la inflación<sup>77</sup>. Y, también, en una reunión del directorio de BIRF en que discutieron posibles préstamos a

<sup>72</sup> También llamados «Derecho de Giro», es el acuerdo de entrega de créditos más común entre el FMI y alguno de sus países miembros que tenga problemas financieros.

<sup>73</sup> Confidencial N°696-38, 16/4/1956, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 4356.

<sup>74</sup> Informe Chile – Recent financial developments and economic prospects, 25/10/1956, en ABM, Western hemisphere (South America) series.

<sup>75</sup> Documento Transcript of meeting of the Executive Directors of the Bank, 1/11/1956, en ABM, Board transcript, pp. 33-40.

<sup>76</sup> Un resumen de esas negociaciones en: Confidencial N°784-56, 16/5/1957, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 4629, p. 14.

<sup>77</sup> Aerograma Confidencial N°242, 21/6/1957, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 4637.

la Compañía Carbonífera e Industrial de Lota, el director del Banco, Eugene Black, dijo que conversó directamente con Ibáñez y que le recomendó medidas como limitar los créditos al sector privado, reducir importaciones y disminuir el déficit fiscal. Finalmente, decidieron aprobar el préstamo al evaluar que posiblemente las autoridades chilenas continuarían con las medidas antiinflacionarias<sup>78</sup>.

Un informe del FMI de octubre de 1957, al evaluar el programa de estabilización, estableció que en los últimos 18 meses se habían logrado importantes avances en la eliminación de controles sobre el tipo de cambio y precios, en la supresión de subsidios a productos de consumo y en generar un mejor clima para la inversión. Sin embargo, la aplicación de las medidas había sido insuficiente y que faltó la reducción de la expansión monetaria, crediticia y precios, por tanto, se necesitaban más esfuerzos para controlar la economía chilena<sup>79</sup>. En cualquier caso, durante 1957 la inflación bajó a un 17,1%.

En ese contexto de algunas dudas sobre el manejo económico de las autoridades chilenas, desde el Departamento de Estado enviaron a la Embajada estadounidense en Santiago instrucciones sobre cómo actuar ante Chile. Esta estrategia la utilizaban desde los inicios del mandato de Ibáñez y consistió en plantearles a las autoridades chilenas que ellos dispuestos a ayudarlos y a entregarles ayuda económica, pero que debían primero dar pasos importantes en el control de la inflación<sup>80</sup>.

Sin embargo, como se ha descrito hasta el momento, a pesar de las críticas de los actores internacionales, igualmente entregaron créditos. En mensajes intercambiados entre la Embajada estadounidense en Chile y el Departamento de Estado entre julio y septiembre de 1957, se observa que estaban a favor de entregar los préstamos que solicitaban las autoridades chilenas, a pesar de que no estaban aplicando a cabalidad todas las medidas recomendadas para controlar la inflación. Llegaron a la conclusión que, si no los ayudaban, podía ocurrir un empeoramiento de la situación económica y un fracaso del programa de estabilización<sup>81</sup>.

Ya en el último año de Ibáñez, los organismos financieros internacionales siguieron insistiendo en la necesidad de medidas con mayor profundidad para controlar más la inflación. Un informe del BIRF de inicios de 1958 consideró que Chile necesitaba políticas urgentes para equilibrar el déficit en la balanza de pago<sup>82</sup>. Un informe del FMI, elaborado a partir de reuniones entre representantes del Fondo con el gobierno chileno

---

<sup>78</sup> Documento Transcript of meeting of the Executive Directors of the Bank, held on Thursday, 18/7/1957, en ABM, Board Transcript, pp. 3-40.

<sup>79</sup> Informe Chile: Stabilization Program, Progress Report, 11/10/1957, en AFMI, Executive Board Documents, Executive Board Specials, EBS/57/61.

<sup>80</sup> Documento 413, 22/6/1957, en Foreign Relations of the United States, 1955-57, Vol. VII.

<sup>81</sup> Documentos 415, 18/7/1957; 416, 18/7/1957; 418, 3/9/1957, en Foreign Relations of the United States, 1955-57, Vol. VII.

<sup>82</sup> Informe Chile – Recent financial developments, 7/2/1958, en ABM, Western hemisphere (South America) series, Washington D.C.

y Banco Central en febrero de 1958, destacó algunos logros del plan económico aplicado desde inicios de 1956<sup>83</sup>, sin embargo, también argumentaron que no todo fueron buenos resultados, especialmente en lo referido al déficit presupuestario y la oferta monetaria<sup>84</sup>.

En 1958 el gobierno chileno siguió con la búsqueda de fondos internacionales. Entre febrero y marzo, miembros de la Embajada y Banco Central negociaron con el FMI por un nuevo convenio Stand-by. Si bien lograron obtener el préstamo, desde el Fondo Monetario hicieron sus advertencias respecto a la necesidad de limitar la expansión de inversiones del Banco Central, controlar la emisión monetaria y reducir el gasto fiscal<sup>85</sup>. A cambio, la administración de Ibáñez se comprometió a liberalizar más el sistema cambiario, limitar las importaciones no indispensables y aplicar políticas que restringieran los créditos y el gasto fiscal<sup>86</sup>. En otra ocasión, desde la Embajada chilena en EE. UU. y funcionarios del Banco Central gestionaron entre abril y junio de 1958 la obtención de un crédito con el gobierno estadounidense y el Eximbank, quienes lo otorgaron, pero advirtieron sobre el alto gasto en sueldos para los funcionarios públicos y los montos de las inversiones del Banco Central<sup>87</sup>.

En su último año, la administración de Ibáñez impulsó una serie de reformas políticas en conjunto con los partidos de centro e izquierda, por ejemplo, la derogación en agosto de la «Ley de Defensa Permanente de la Democracia» que proscribía al Partido Comunista. En ese contexto de un posible alejamiento de Estados Unidos por «legalizar» a los comunistas, a mediados de 1958 llegó a su fin el vínculo contractual del gobierno chileno con la consultora Klein-Saks. Finalmente, en noviembre Ibáñez dejó la presidencia con una inflación del 32,5%.

### **Factores internos en la implementación limitada de los programas de estabilización**

Ibáñez siguió durante su mandato una política exterior pragmática de alineamiento con Estados Unidos en contexto de Guerra Fría<sup>88</sup>, estrategia que tuvo el propósito de obtener los mayores beneficios económicos posibles y donde la adquisición de créditos era uno de los resultados esperados de esa política<sup>89</sup>. Esos préstamos fueron

---

<sup>83</sup> Informe 1957 Consultations – Chile, 21/3/1958, en AFMI, Executive Board Documents, Staff Memoranda, SM/58/24.

<sup>84</sup> Informe 1957 Consultations – Chile, Part I. Staff Recommendations, 21/3/1958, en AFMI, Executive Board Documents, Staff Memoranda, SM/58/24, p. 13.

<sup>85</sup> Oficio Confidencial N°984/84 bis, 16/6/1958, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 4974.

<sup>86</sup> Documento Renewal of Stand-by Arrangement - Chile, 21/3/1958, en AFMI, Executive Board Documents, Executive Board Specials, EBS/58/17.

<sup>87</sup> Oficio Confidencial N°1153/104, 18/7/1958, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 4974.

<sup>88</sup> Muñoz, Heraldo y Portales, Carlos, *Una amistad esquiva: Las relaciones de Estados Unidos y Chile*, Pehuén Editores, Santiago, 1987; Sater, William, *op. cit.*; Fernandois, Joaquín, *Mundo y fin del mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005; Ulianova, Olga, «Chile en el mundo», ed., Fernandois, Joaquín y Ulianova, Olga, *Chile mirando hacia adentro (1930-1960)*, Editorial Taurus, Madrid, Barcelona, 2015 (pp.107-151); Ahumada, Daniel, «Alineamiento, pragmatismo...», *op. cit.*

<sup>89</sup> Ahumada, Daniel, «Alineamiento, pragmatismo», *op. cit.*

utilizados para el financiamiento de proyectos industriales<sup>90</sup> y, también como se puede observar en este trabajo, para paliar el déficit de la balanza de pagos. Sin embargo, a pesar de buscar buenas relaciones con Estados Unidos y los organismos financieros internacionales y de aceptar las recomendaciones que les realizaron, el gobierno de Ibáñez no aplicó de manera rigurosa las sugerencias de políticas macroeconómicas.

Las dinámicas y conflictos internos ocurridos en Chile son fundamentales para comprender la forma en que se abordaron los programas de estabilización. Un primer elemento a considerar son las presiones que el gobierno recibió de parte de diferentes actores políticos y de la sociedad civil. Por ejemplo, los grupos empresariales tuvieron posturas cambiantes a lo largo del periodo de Ibáñez respecto a las medidas de los programas de estabilización. La dirigencia de la Sociedad de Fomento Fabril tendió a estar a favor de políticas de congelamiento de los salarios y disminución del gasto social, pero en contra de limitar el acceso a crédito y el recorte de inversiones en obras públicas y vivienda. Solo apoyaron en un comienzo a la Misión Klein-Saks debido a la urgencia de la situación inflacionaria en 1955, pero cuando observaron que el alza de los precios estaba algo controlada desde mediados de 1956, criticaron las políticas de la Misión por la falta de créditos y de inversión estatal en obras públicas<sup>91</sup>. También, existió una movilización de trabajadores en contra de las políticas de control de la inflación debido a las consecuencias que tenían en los salarios, beneficios sociales y condiciones de vida de los obreros. La Central Única de Trabajadores de Chile se movilizó ampliamente en contra de las medidas restrictivas que afectaron a los trabajadores desde 1954, lo cual intensificaron aún más en los años de la Misión Klein-Saks<sup>92</sup>.

Otro elemento a tener en cuenta es que en la misma coalición gobernante no hubo un consenso sobre la aplicación de los planes de estabilización. Se ha planteado que el Partido Agrario Laborista tuvo una perspectiva de proteccionismo económico y que varios de los aliados del gobierno pertenecían a una tradición socialista, entonces era difícil generar consenso para impulsar medidas antinflacionarias<sup>93</sup>. También se ha dicho que la Misión Klein-Saks tuvo un bajo soporte político, quedando sujeta a la voluntad de Ibáñez, quien no habría tenido la convicción de aplicar medidas contra el alza de precios<sup>94</sup>, y que la salida de Oscar Herrera como Ministro de Hacienda en agosto

---

<sup>90</sup> Estos fueron créditos de largo plazo destinados a grandes empresas y que tuvieron como intermediarios a la Corporación de Fomento a la Producción. Ver Aguirre, Andrés, «El fomento crediticio a los grupos económicos en la industrialización sustitutiva de importaciones chilena (1939-1970)», *América Latina en la Historia Económica*, vol. 27, n° 3, 2020 (1-27).

<sup>91</sup> Fernández, Joaquín y Goldflam, Margarita, «Hacia la constitución de una economía de mercados jerárquicos: Modernización capitalista y tradicionalismo social en los industriales chilenos (1952-1958)», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [2016], n° 32, 2016.

<sup>92</sup> Garay, Cristián, «La Larga marcha del estatismo. La resistencia a la Misión Klein-Saks 1955-1958», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo, *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 165-205).

<sup>93</sup> *Ibidem.*, pp. 169-170.

<sup>94</sup> Couyoumdjian, Juan Pablo y Larroulet, Cristián, «La importancia del capital humano y de las instituciones en un proceso de reforma económica: dos programas comparados», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo,

de 1956 muestra que el gobierno no apoyó totalmente el programa económico y esa ambigüedad afectó su puesta en práctica y generó desencanto de muchos actores sociales con el plan<sup>95</sup>.

Además de lo dicho, las posibles consecuencias políticas y sociales de apoyar los programas de estabilización fue una variable que seguramente consideraron al momento de decidir respaldar las políticas de contención del alza de precios. Por ejemplo, Oscar Fenner en su calidad de Ministro de Relaciones Exteriores, en una reunión realizada en Chile el 19 de noviembre de 1953 con congresistas estadounidenses y el Embajador de EE.UU. en Santiago, abordó sobre las consecuencias que traería controlar la inflación con las políticas que recomendaban los organismos internacionales:

*La inflación no se detiene por decreto. Los técnicos del Banco Internacional hablan en general, de «reducir los consumos» y «producir economías en el Presupuesto Nacional». En un país en estado de desarrollo, con una Renta Nacional por individuo inferior a 200 dólares por año, no se puede hablar seriamente de reducir los consumos, salvo el caso que se trate de un régimen de dictadura. En un régimen democrático, tal intento provocaría serios trastornos sociales (AMRREE, Aerograma N°211, 19 de noviembre de 1953, vol. 3500)<sup>96</sup>.*

Entonces, si bien lo externo es importante para explicar la política macroeconómica durante los años de Ibáñez, los conflictos internos y opiniones de las fuerzas políticas locales y grupos de interés son igualmente fundamentales. Controlar la inflación significaba alterar la forma en que funcionaba y se financiaba la industrialización dirigida por el Estado, es decir, era limitar la entrega de créditos para proyectos de inversión y disminuir las emisiones inorgánicas para financiar los gastos sociales. Ese tipo de medidas llevaba a tener conflictos con asociaciones empresariales por limitar la entrega de créditos y con organizaciones de trabajadores por afectar los niveles de vida, además de generar pugnas entre los diferentes bandos políticos.

## Conclusiones

Los temas conversados y resultados de las negociaciones entre las autoridades chilenas con el gobierno estadounidense, el FMI y el BIRF se vieron reflejados en los planes de política macroeconómica de la administración de Ibáñez. Esos actores internacionales recomendaron y presionaron para que se estableciera el control de la

---

*Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 241-254).

<sup>95</sup> Correa, Sofía, *Con las riendas del poder: la derecha chilena en el siglo XX*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2005, pp. 173-174.

<sup>96</sup> Aerograma N°211, 19/11/1953, en AMRREE, Fondo Histórico, vol. 3500.

inflación como una prioridad. Las sugerencias realizadas a las autoridades de gobierno y del Banco Central fueron, principalmente, bajar la inflación mediante una disminución en el gasto fiscal, entrega de créditos y emisión monetaria, una menor intervención estatal en la economía y una reforma al sistema de cambio. Estas recomendaciones tuvieron el propósito de lograr un desincentivo a la demanda agregada y una mayor liberalización económica.

El gobierno estadounidense, el FMI y el BIRF, para que las autoridades chilenas aplicaran sus sugerencias, generaron acciones como condicionar la entrega de créditos internacionales a la realización de medidas para disminuir la inflación. Esta postura fue clara durante todo el periodo, lo cual se observó en que solo facilitaron ayuda a mediados de 1953 en un momento en que Chile convenció a los actores internacionales de que aplicarían un plan antiinflacionario y, luego, desde 1956 cuando de manera efectiva pusieron en marcha un programa de estabilización económica. Otra medida que realizaron, de acuerdo con las fuentes diplomáticas estadounidenses, fue el intento de convencimiento a «personajes claves» de Chile para que efectuaran políticas de control al alza de precios.

Por su parte, el gobierno de Ibáñez a lo largo de todo su periodo tuvo planes económicos que iban en la misma línea de lo propuesto por los actores internacionales de controlar el alza de los costos. Además, se comprometían constantemente a lo largo de estos años a que aplicarían esos planes económicos. Sin embargo, los agentes internacionales no estuvieron satisfechos con lo realizado en el control del aumento de los precios y no lograron imponer totalmente sus ideas en las autoridades chilenas. Solo hubo mayor inclinación por una liberalización y desincentivo de la demanda agregada en un momento determinado en que la inflación llegaba a niveles no vistos en la historia chilena como fue en 1955.

Por tanto, se puede pensar que los organismos financieros internacionales y el gobierno estadounidense fueron agentes fundamentales que se involucraron en el diseño y establecieron los lineamientos de los programas de estabilización de los diferentes Ministros de Hacienda. Sin embargo, la aplicación de esas políticas dependió de las dinámicas y conflictos internos en Chile relacionados con afrontar las posibles consecuencias políticas y sociales de medidas que llevarían a impactar en los niveles de vida, generar conflicto con los empresarios, dismantelar la manera en que se financiaba hasta ese momento la industrialización y propiciar roces entre diferentes partidos y actores políticos.

Por último, este estudio destaca la perspectiva que se observa en los escritos de Claudia Kedar, ya que las autoridades chilenas no fueron pasivos en las negociaciones ante actores con mayor poder dentro del sistema internacional. La administración de Ibáñez tuvo interés en conversar con el FMI, el BIRF y Estados Unidos y disposición a escuchar sus recomendaciones con el propósito de adquirir créditos. Desde Chile se comprometían a aplicar las medidas sugeridas, pero en la práctica no las realizaban, por

tanto, no cedían totalmente a las presiones. Se puede pensar que el gobierno chileno buscó obtener préstamos internacionales sin tener que llevar a cabo en la práctica las medidas económicas que les recomendaban, y ello lo consiguieron a mediados de 1953. Sin embargo, no hay que descartar totalmente lo planteado por Jon Kofas, ya que Ibáñez en un momento se vio en la necesidad de seguir una política económica acorde a lo recomendó por los actores internacionales en 1955.

En definitiva, es importante considerar los vínculos y negociaciones entre ambas partes como complejas y no meras imposiciones donde unos fueron actores «pasivos» sin margen de acción, sino que hubo decisiones conscientes de los involucrados y la existencia de circunstancias internas y externas que explican el aceptar o no las sugerencias internacionales.

## Bibliografía

### Archivos

- Archivos Banco Mundial, Documentos, Washington, D.C., Estados Unidos. <https://www.worldbank.org/en/about/archives>.
- Archivos Fondo Monetario Internacional, Washington, D.C., Estados Unidos. <https://www.imf.org/en/About/Archives>
- Archivo Histórico del Ministerio de Relaciones Exteriores de Chile, Santiago, Chile. Fondo Histórico.

### Publicaciones

- Foreign Relations of the United States, 1952-1954, American Republics, Volume IV, Political and Economic Relations of the United States and Chile. Washington: 1983. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1952-54v04>.
- Foreign Relations of the United States, 1955-1957, American Republics: Central and South America, Volume VII, Political and Economic Relations of the United States and Chile. Washington: 1988. <https://history.state.gov/historicaldocuments/frus1955-57v07>.
- Ministerio de Hacienda de la República de Chile. *Exposición sobre el estado de la Hacienda Pública*, años 1952, 1954, 1955, 1956.

### Fuentes secundarias

- Aguirre, Andrés, «El fomento crediticio a los grupos económicos en la industrialización sustitutiva de importaciones chilena (1939-1970)», *América Latina en la Historia Económica*, vol. 27, n° 3, 2020 (1-27).
- Ahumada, Daniel, «Alineamiento, pragmatismo e interés: la política exterior del gobierno de Carlos Ibáñez del Campo hacia Estados Unidos, 1952-1958», tesis para optar al grado de magíster, Universidad de Santiago de Chile, 2018.
- Ahumada, Daniel, «La contratación de la Misión Klein-Saks por Chile (1955): el papel de Estados Unidos y los organismos financieros internacionales», *Sophia Austral*, n° 24, 2019 (pp. 25-43).
- Bértola, Luis y Ocampo, José Antonio, *El desarrollo económico de América Latina desde la Independencia*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 2013.
- Bruce, Agustín, «El Fondo Monetario Internacional y su intervención en la economía chilena», tesis para optar al grado de licenciado, Universidad de Chile, 1958.
- Bulmer-Thomas, Victor, *The Economic History of Latin America since Independence*, Cambridge University Press, Cambridge, 2003.
- Carrasco, Camilo, *Banco Central de Chile, 1925-1964: Una historia institucional*, Banco Central de Chile, Santiago, 2009.
- Casanova, Mauricio, 2018 «El des-financiamiento de las políticas sociales, el Banco Central como prestamista del fisco y el fracaso del modelo desarrollista (Chile, 1932-1955)», *Revista de Historia*, vol. 25, n° 2, 2018 (pp. 7-27).



- Casanova, Mauricio, «La centro-izquierda, el corporativismo empresarial y las contradicciones internas del Estado desarrollista en Chile, 1932-1954», *Izquierdas*, vol. 48, 2019 (pp. 190-210).
- Casanova, Mauricio, «Los préstamos del Banco Central y los conflictos de poder entre agencias del Estado y actores no-estatales (Chile, 1932-1957)», *Historia* 396, vol. 9, n° 2, 2019 (pp. 67-98).
- Collier, Simón y Sater, William, *Historia de Chile: 1908-1994*, Cambridge University Press, Madrid, 1999.
- Correa, Sofía, «Algunos antecedentes históricos del proyecto neoliberal en Chile (1955-1958)», *OPCIONES*, vol. 6, 1958 (pp. 106-146).
- Correa, Sofía, *Con las riendas del poder: la derecha chilena en el siglo XX*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2005.
- Correa, Sofía, Consuelo Figueroa, Alfredo Jocelyn-Holt, Claudio Rolle y Manuel Vicuña, *Historia del Siglo XX chileno. Balance paradójico*, Editorial Sudamericana, Santiago, 2001.
- Couyoumdjian, Juan Pablo, «¿Por qué la Misión Klein-Saks? Los orígenes de un programa de estabilización económica para Chile», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo, *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 61-101).
- Couyoumdjian, Juan Pablo y Larroulet, Cristián, «La importancia del capital humano y de las instituciones en un proceso de reforma económica: dos programas comparados», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo, *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 241-254).
- Díaz, José, Lüders, Rolf y Wagner, Gert, *Chile 1810-2010. La República en cifras. Historical statistics*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2016.
- Edwards, Sebastián, «Estableciendo credibilidad: el rol de los consultores extranjeros en el programa de estabilización de 1955-1958 en Chile», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo, *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 103-1964).
- Felix, David, «Structural imbalances, social conflict, and inflation: An appraisal of Chile's recent anti-inflationary effort», *Economic Development and Cultural Change*, vol. 8, n° 2, 1960 (pp. 113-147).
- Fernandois, Joaquín, *Mundo y fin del mundo. Chile en la política mundial 1900-2004*, Ediciones Universidad Católica de Chile, Santiago, 2005.
- Fernández, Joaquín y Goldflam, Margarita, «Hacia la constitución de una economía de mercados jerárquicos: Modernización capitalista y tradicionalismo social en los industriales chilenos (1952-1958)», *Amérique Latine Histoire et Mémoire. Les Cahiers ALHIM* [2016], n° 32, 2016.
- Ffrench-Davis, Ricardo, *Políticas económicas en Chile, 1952-1970*, Centro de Estudios de Planificación Nacional, Santiago, 1973.
- Ffrench-Davis, Ricardo, *Entre el neoliberalismo y el crecimiento con equidad: Tres décadas de política económica en Chile*, LOM Ediciones, Santiago, 2001.

- Garay, Cristián, «La Larga marcha del estatismo. La resistencia a la Misión Klein-Saks 1955-1958», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo, *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 165-205).
- Glaser, Elisabeth, «Chile's monetarist money doctors, 1850-1988», ed., Flandreau, Marc, *Money doctors. The experience of international financial advising 1850-2000*, Routledge, New York, 2003 (pp. 166-189).
- Gil, Federico, *El sistema político en Chile*, Editorial Andrés Bello, Santiago, 1969.
- Hirschman, Albert, *Estudios sobre política económica en América Latina (en ruta hacia el progreso)*, Aguilar, Madrid, 1964.
- Hove, Mark, «Losing a model democracy: Salvador Allende and U.S.-Chilean relations, 1945-1970», tesis para optar al grado de doctor, University of Florida, 2009.
- Hurtado, Carlos, *Concentración de población y desarrollo económico. El caso chileno*, Universidad de Chile, Instituto de Economía, Santiago, 1966.
- Kedar, Claudia, *The International Monetary Fund and Latin America: The Argentine puzzle in context*, Temple University Press, Philadelphia, 2013.
- Kedar, Claudia, «Salvador Allende and the International Monetary Fund, 1970-73: The depoliticization and technocratisation of Cold War relations», *Journal of Latin American Studies*, vol. 47, n° 2, 2015 (pp. 717-747).
- Kedar, Claudia, «The World Bank-United States-Latin American triangle: The negotiations with socialist Chile, 1970-1973», *The International History Review*, vol. 38, n° 4, 2016 (pp. 667-690).
- Kedar, Claudia, «The International Monetary Fund and the Chilean Chicago Boys, 1973-7: Cold ties between warm ideological partners», *Journal of Contemporary History*, vol. 54, n° 1, 2017 (pp. 179-201).
- Kedar, Claudia, «Economic neutrality during the Cold War: The world Bank, the United States, and Pinochet's Chile, 1973-1977», *Cold War History*, vol. 18, n° 2, 2018 (pp. 149-167).
- Kedar, Claudia, «The World Bank lending and non-lending to Latin America: the case of Argentina, 1971-1976», *Revista de Historia Económica, Journal of Iberian and Latin American Economic History*, vol. 37, n° 1, 2018 (pp. 111-138).
- Kedar, Claudia, «Human rights and multilateral lending: The World Bank, Argentina, and the United States, 1976-1978», *The International History Review*, vol. 41, n° 6, 2019 (pp. 1256-1275).
- Kofas, Jon, «The politics of austerity: The IMF and U.S. foreign policy in Bolivia, 1956-1964», *The Journal of Developing Areas*, vol. 29, n° 2, 1995 (pp. 213-236).
- Kofas, Jon, «Stabilization and class conflict: The State Department, the IMF and the IBRD in Chile, 1952-1958», *The International History Review*, vol. 29, n° 2, 1999 (pp. 352-385).
- Kofas, Jon, «The IMF, the World Bank, and U.S. Foreign Policy in Ecuador, 1956-1966», *Latin America Perspectives*, vol. 28, n° 5, 2001 (pp. 50-83).
- Kofas, Jon, *The sword of Damocles. U.S. financial hegemony in Colombia and Chile 1950-1970*, Praeger Publishers, West Point, Connecticut, 2002.

- Lüders, Rolf, «La Misión Klein-Saks, los Chicago Boys y la política económica», ed. Couyoumdjian, Juan Pablo, *Reformas económicas e instituciones políticas: la experiencia de la Misión Klein-Saks en Chile*, Universidad del Desarrollo, Santiago, 2011 (pp. 119-144).
- Milos, Pedro, *2 de abril de 1957. Historia y memoria*, LOM Ediciones, Santiago, 2007.
- Moulian, Tomás, *El gobierno de Ibáñez, 1952-1958*, Programa Flacso-Santiago de Chile, Santiago, 1986.
- Muñoz, Heraldo y Portales, Carlos, *Una amistad esquivada: Las relaciones de Estados Unidos y Chile*, Pehuén Editores, Santiago, 1987.
- Pinto, Aníbal, *Chile: una economía difícil*, Fondo de Cultura Económica, México D. F., 1964.
- Reyes, Nora, «Salarios durante la industrialización en Chile (1927/1928-1973)», tesis para obtener el grado de doctor, 2017.
- Sater, William, *Chile and the United States: Empires in Conflict*, The University of Georgia Press, London, 1990.
- Sierra, Enrique, Benavente, Sergio y Osorio, Juan, «Las políticas de estabilización de Chile en el periodo 1956-66. Tomo I. Segunda parte. La política de 1956-58», tesis para optar al grado de licenciado, Universidad de Concepción, 1967.
- Ulianova, Olga, «Chile en el mundo», ed., Fermandois, Joaquín y Ulianova, Olga, *Chile mirando hacia adentro (1930-1960)*, Editorial Taurus, Madrid, Barcelona, 2015 (pp.107-151).
- Valdivia, Verónica, *Nacionalismo e Ibañismo*, Universidad Católica Blas Cañas, Santiago, 1995.
- Wagner, Gert, Jofré, José y Lüders, Rolf, *Economía Chilena 1810-1995. Cuentas Fiscales*, Instituto de Economía de la Pontificia Universidad Católica de Chile, Santiago, 2000.
- Wilhelmy, Manfred, «Hacia un análisis de la política exterior chilena contemporánea», *Estudios Internacionales*, vol. 12, n° 48, 1979 (pp. 440-471).